

Boletín Cultural Informativo

Año XXI - Agosto/Septiembre 2018 - N° 193

JubiCAM



SAN MIGUEL DE SALINAS

Iglesia Parroquial de San Miguel de Salinas (Alicante)



Carta del presidente <i>F. Ramírez</i>	2
Nos hicimos cargo de nosotros mismos <i>D. Mallebrera</i>	3
San Miguel de Salinas: Un pueblo entre el monte y la mar <i>T.V. Martínez</i>	4
Las fiestas de San Miguel de Salinas <i>N. Torres</i>	6
Dos primos en la primera Caja de San Miguel de Salinas <i>T. Gil</i>	7
Hemos hablado con... <i>A. Aura</i>	8
Una de gatos <i>J.M. Tortosa</i>	10
Dalí <i>A. Aura</i>	11
En el nombre del pueblo <i>J. Jurado</i>	12
El amor <i>F.L. Navarro</i>	13
El secreto español mejor guardado <i>M. Gisbert</i>	14
Diario de un peregrino <i>L. Gómez</i>	15
Euroencuentro 2018 <i>R. Caballero</i>	16
Poesía <i>Varios autores</i>	18
Imágenes con historia <i>R. Olivares</i>	19
Sigue la nostalgia <i>G. Llorca</i>	20
María Dolores Pradera <i>J.M. Quiles</i>	21
Reinvindicaciones <i>G. Pérez</i>	22
Viaje a Benicassim <i>A. López</i>	23

A finales del pasado mes de Mayo se celebró en Sevilla la XXIV edición de Euroencuentros, evento en el que se dieron cita diversas Asociaciones de Jubilados de la Unión Europea. El tema central del congreso fue “*El derecho a la autodeterminación de las personas mayores: Autonomía e Independencia*”.

Se presentaron distintas ponencias que fueron debatidas en asamblea general; de ella surgió el documento de conclusiones que se presentará a la AGE Platform Europe, la organización con sede en Bruselas representativa de las personas mayores en la Unión. Resumimos aquí las principales ideas tratadas:

- El aumento de la esperanza de vida puede considerarse como un avance, pero también representa un desafío: el verdadero reto de la longevidad es la mejora en la calidad de vida de los mayores.

- Debemos apoyar una cultura de envejecimiento activo y saludable; hay que involucrar a las personas mayores en su propia vida, promoviendo actividades que potencien su deseo de vivir y manteniéndolos integrados en la sociedad.

- Hay que desarrollar una actitud positiva, mediante actividades que involucren, estimulen y a la vez diviertan, de forma que las personas ya jubiladas afronten esta etapa con vitalidad y bienestar.

- En resumen, debemos promover el “buen envejecimiento”, evitando caer en el aislamiento: mantener una vida social es sin duda gratificante y ayuda a retrasar la aparición de la dependencia.

En la parte más lúdica del viaje tuvimos ocasión de visitar la Sevilla monumental y las históricas ruinas de Itálica; también de hacer excursiones a sitios tan atractivos como Carmona, Jerez y Cádiz. Pero de todo ello nos habla nuestra buena amiga Rita Caballero en su crónica, que como siempre ha tenido la gentileza de facilitarnos. Muchas gracias Rita.

El próximo año se celebrará la XXV edición de los Euroencuentros; el aniversario promete ser algo especial y para ello se organizará un evento del mayor atractivo posible. En cuanto tengamos más información os la facilitaremos, pero ya podéis anotar esta cita del mes de mayo en vuestras agendas.

Un cordial saludo y feliz verano a todos.



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro
Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Nos hicimos cargo de nosotros mismos

A corazón
abierto



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Prácticamente todos hemos venido a este mundo de lo más necesitados, de lo más dependientes de otros seres que nos han sustentado, guiado, apoyado, incluso dirigido, hasta que nos hemos valido, tras gatear y darnos golpes y poder llegar a un momento en que nos hicimos cargo de nosotros mismos. Ahora, esto último, girando el cuello hasta el límite del inicio de nuestra vida, y puesto que por vernos mayores nos sentimos en el último tramo, nos parece lejanísimo y que apenas sería un instante muy breve. Es posible que espabiláramos pronto y no necesitáramos mucha ayuda, pero si pensamos en que nuestra infancia, aparte de que durmiéramos mucho, todo se iba en que los cuidadores estaban pendientes en todo instante de nosotros, lo que sí podemos decir es que, ante todo, la dedicación en tiempo no era tanto por su longitud como por su intensidad. Nadie se fiaba de dejarnos solos, alguien tenía que velar, vigilar, celar. Lo estamos sabiendo de sobra con nuestros nietos, bajo el diletante e ingenuo esquema de que los bebés son muy nerviosos y se mueven con una rapidez difícil de controlar. El uso actual de nuestro lenguaje nos permite avanzar en nuestra mirada al pasado, porque el siguiente episodio podríamos llamarlo rimbombantemente independencia. Habrá que explicar que nos referimos a la persona que tiene una opinión propia, sabe lo que quiere y se busca la vida.

La primera pauta a tener en cuenta en cuanto el ser humano se relaciona con sus semejantes es tomarlos como espejo: verse reflejado en el otro es tomar muy buena nota de lo que nos gusta o no, de lo que hay que corregir. No se trata de hablar con el cristal de aumento, sino de debatir en nuestro fuero interno, y también utilizarlo como tema de conversación. Si lo que vemos no nos gusta (no se trata de fealdad física) podemos reaccionar mal y estropear la buena convivencia. Es preferible sacar afuera el debate para conocernos mejor. La cosa es bien clara: o nos apoyamos entre nosotros o nos vamos a caer en el hoyo, probablemente los dos. El

tema de la independencia quedará siempre muy pegado y saldrá a relucir muchas veces, cosa que se ve mejor cuando uno quiere dar a entender que es diferente porque es mejor que los demás (o peor si no sabe salir de sus agujeros); lo normal será el desmedido afán de afirmación personal: uno es más importante, más trabajador, más listo, el que más gana; una forma de ver la vida subidos siempre en un pedestal o usando la escalera múltiple, la que se va engancho para ir teniendo cada vez más altura, aunque eso ha sido un engaño desde que alguien lo inventó, y ese mismo fue el que se cayó del escalón que no supo poner en la distancia adecuada. También eso pasa entre los líderes sindicales cuando se habla de liberación, de luchar ante el abuso de jefes y superiores.

Podríamos decirlo de mil maneras, pero eso de que “nos hicimos cargo de nosotros mismos”, dicho más generalmente “hacernos a nosotros mismos”, es una realidad, respunteada a mano, puntada a puntada, hilo a hilo, de otros mil matices, que todos y cada uno podemos decir acerca de nuestra vida, nuestros gustos, nuestros comportamientos... Con los demás solemos ser interdependientes, que es una dependencia recíproca muy vivida entre compañeros de trabajo, tan unidos por razones laborales y tan alejados por otras circunstancias (familiares, principalmente, pero también en lo referente a gustos y aficiones). Y es que, a lo mejor sin querer y sin darnos cuenta, somos interdependientes solamente en el fondo, aunque no siempre, significando ser complementarios, porque en la sociedad en que vivimos (trabajo, hogar, obligaciones, afanes culturales, religiosos, de afinidades políticas...) vivimos en diversidad de pensamiento y en igualdad de derechos y deberes sociales). La vida misma, por naturaleza, es interdependiente, lo mismo que las relaciones sociales pues todos necesitamos depender de unos principios, ideales y valores personales ajustados a nuestra singularidad. La enseñanza que da la vida pasa por compartir la misma vida.

“Con los demás
solemos ser
interdependientes,
que es una
dependencia
recíproca muy
vivida entre
compañeros
de trabajo, tan
unidos por razones
laborales y tan
alejados por otras
circunstancias”

San Miguel de Salinas: Un pueblo entre el monte y la mar



Tomás
Vicente
Martínez
Campillo

(Maestro y escritor)

San Miguel de Salinas es un pueblo del Bajo Segura, enclavado en el Campo de Salinas, a una altitud de unos 70 metros sobre el nivel del mar, a resguardo de poniente por los montes Alcores (Sierra de Escalona) y abierto por levante hacia la llanura aluvial que acaba en «Las Salinas» y el mar Mediterráneo.

Si bien su origen data de la segunda década del siglo XVIII, hay testimonio arqueológico sobre pobladores íberos que ya se establecieron en el Cabezo de la Mina en el II milenio antes de Cristo. También acogió este territorio a los romanos: restos de una villa en El Peinado; escorias de una fundición de plomo, restos cerámicos y monedas en Las Zahúrdas, caserío muy próximo al pueblo y que pudo ser una posta romana; y el paso de la Vía Augusta a las afueras del actual núcleo urbano así lo atestiguan. Que fue «tierra de moros» lo confirma el nombre Zahúrdas, que debió ser una alquería musulmana; así como el «Tesorillo de La Marquesa» (vasija con monedas de época califal) o la denominación de otra alquería cercana, Al Rabat (Rebate).

Tras la reconquista cristiana, siguió una repoblación dispersa en casas de campo que, alejadas de la capital oriolana, dificultaban la asistencia espiritual a los fieles; es por eso que en el año 1600, con limosnas de los vecinos, se construyó una ermita, que sería demolida en 1689 por su mal estado para dar paso a la construcción del actual templo, concluido en 1719.

Dicho poblamiento sufrió altibajos, especialmente en el XVII: expulsión de moriscos, epidemias de peste de mediados y finales de la centuria, y la piratería que asolaba la costa fueron las causas principales. Superadas tales dificultades en los inicios del XVIII, y debido al aumento de población y a la necesidad de ampliar tierras de cultivo, el clero secular oriolano decidió establecer un asentamiento alrededor de la que hoy es la iglesia de San Miguel de Salinas.

La iniciativa fue del presbítero José Marín. En 1723 consiguió que la ermita se constituyese en parroquia. Asimismo, en 1726 adquirió para la parroquia una «herencia del alma», otorgada por Nicolás Tasca a la Iglesia

oriolana, consistente en dos trozos de tierra: el Pozo de Tasca, donde se encontraba la iglesia, y la Cañada de Barajas. Fue en el primero donde se edificaron en 1724 las tres primeras viviendas que darían origen a «El Lugar Nuevo de la Parroquia de San Miguel Arcángel». En 1727 se construyeron otras ocho, firmándose los contratos de alquiler perpetuo (enfiteusis) de las 11 viviendas levantadas alrededor de la iglesia, disposición que todavía se conserva rodeando la Plaza de la Libertad (el Paseo).

A lo largo del siglo XVIII, a pesar del terremoto de 1829 que causó grandes destrozos, San Miguel se consolidó como centro urbano en continuo crecimiento. El éxito se debió a su posición estratégica: junto a los caminos de Orihuela a Cartagena y a la costa, muy cerca de fuentes de agua —el pozo de Tasca (en la actual Plaza del Pozo de Enmedio) y las corrientes de Las Zahúrdas y Los Yesares (el Zanjón de El Prado), y un privilegiado observatorio de las fértiles tierras que descienden hacia «Las Salinas» y el mar. La demanda de solares aumentó de tal manera que hacia finales de la centuria, ante su escasez y la penuria económica de algunos de los solicitantes, el cura otorgó licencia para excavar cuevas en los cerros que hoy conforman los dos barrios de viviendas trogloditas. No obstante, la población dispersa en las casas de labranza continuó hasta los años sesenta del siglo XX. Según el padrón de habitantes de 1960, el 25% de la población residía en las más de 70 fincas rurales del término municipal.

San Miguel de Salinas consigue ayuntamiento propio en 1813, como consecuencia de la Constitución de 1812, aunque lo perdió al año siguiente con el regreso de Fernando VII. Lo recuperó durante el trienio liberal, con un amplio término municipal que llegaba hasta el mar. De nuevo lo perdió todo con la vuelta del absolutismo. En 1836 recuperó definitivamente el ayuntamiento, aunque con un término municipal reducido al núcleo urbano, construyéndose la primera Casa Consistorial en 1840. En 1955 obtuvo el término actual (54,9 km²).

La actividad agropecuaria ha sido durante siglos la base de la economía en el Campo





de Salinas: cereal, vid, olivo, algarrobo, barrilla, guisantes... cabras y ovejas. Hasta bien mediado el siglo pasado, ha acogido la trashumancia de los serranos de Cuenca y Teruel, que a través de las cinco vías pecuarias que atraviesan el término municipal traían a sus ganados a invernar aquí.

La existencia de cinco molinos harineros dan fe del extenso cultivo de cereal. La fabricación de carbón, la corta de leñas, la migración temporal a la siega de cereal en La Mancha y la extracción de sal también han sido medios de vida para los habitantes de San Miguel de Salinas. Así como una importante industria del yeso (artesanal hasta los años 70 del siglo XX) que durante décadas, hasta los años noventa del siglo pasado, ha proporcionado sustento a muchas familias.

En las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, se dio emigración a Francia y Alemania, así como a la vecina Elche, donde la floreciente industria del calzado ofrecía oportunidades de mejora social. El calzado también llegó a San Miguel a través de una fábrica de aparado y del trabajo sumergido domiciliario de muchas mujeres.

En el panorama agrícola se produjeron dos cambios significativos en los primeros años del siglo pasado. Por una parte, la plaga de filoxera acabó con grandes extensiones de viñedo y abrió paso a la extensión del almendro. Por otra, desde 1925, el Canal de Riegos de Levante trajo agua del río Segura a las fértiles tierras aluviales propiciando la plantación de cítricos (hasta entonces el único regadío se circunscribía a pequeñas huertas irrigadas con aguas elevadas del subsuelo mediante cenias de arcaduces).

El canal del trasvase Tajo-Segura, cuyas aguas llegaron a estas tierras en 1979, supuso un cambio económico significativo al transformarse grandes extensiones de cultivos de secano y monte para la plantación de cítricos (con pérdida de importantes zonas de alto valor ecológico), cambiando profundamente el paisaje tradicional.

En los años noventa y dos mil, el boom de la construcción supuso otro cambio drástico no solo en la economía del pueblo, sino en

la transformación del paisaje (con nuevas pérdidas de patrimonio natural y cultural) y en la composición social: la inmigración africana, latinoamericana y europea ha conformado una sociedad local más diversa, aunque no suficientemente integrada todavía (como sí lo está la población andaluza que inmigró en los años sesenta para trabajar en el cultivo del tomate). Según el padrón municipal de 2017, la población de San Miguel de Salinas es de 5800 habitantes, el 51% españoles y el 49% de otras nacionalidades (siendo muy amplia la colonia inglesa); Solo un 31,5% son nacidos en la localidad.

San Miguel de Salinas es en la actualidad una población de segunda línea de costa, dedicada a la actividad agraria, construcción y trabajos asociados, y servicios; con importantes fortalezas turísticas, todavía por desarrollar, sustentadas, además de sol y playa, en sus recursos etnográficos (industria artesanal del yeso, arquitectura del agua, molino, cuevas), naturales (espacio natural de Sierra Escalona, hábitats de yesos protegidos, paisaje agrario) y manifestaciones culturales y festivas. «Balcón de la Costa Blanca» y «Un pueblo acogedor» son dos de las marcas acuñadas para un lugar «Donde el aire se bebe y el mar se respira».

LA CRIPTA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL



Las fiestas de San Miguel de Salinas



Noelia
Torres
Gea

(Concejala de
Fiestas de
San Miguel
de Salinas)



Comenzamos nuestro recorrido por nuestras fiestas con las más tradicionales, nuestras fiestas patronales. Se celebran desde mediados a finales de septiembre en honor a **San Miguel Arcángel** (7 de octubre). Entre los actos destacan: *El Chupinazo* para comenzar las fiestas, la *cena de barrios* y la *Barraca Popular*, continuamos con el *Pregón de las Fiestas* y *Gala de Coronación de las Reinas Infantil y Juvenil*, con la imposición de Bandas a la Corte de Honor, en el primer fin de semana festero.

La siguiente semana continuamos con la *Ruta de la Tapa* en la que contamos con charangas y tren turístico para disfrutar del mejor ambiente por nuestras calles, también realizamos el *Homenaje a Nuestros Mayores*, unos de los actos más importantes y más tradicional donde los más jóvenes de nuestra localidad trabajan para que nuestros mayores puedan disfrutar de una agradable velada llena de música y buen ambiente.

Entre las fiestas más reconocidas de nuestra Barraca Popular destaca la *Fiesta de la Cerveza*, donde se puede disfrutar de las mejores cervezas y comida típica amenizada con música en directo. Y cómo no, nuestro tradicional *Desfile de Carrozas* y *Disfraces* que llena de fiesta y color las calles de nuestro pueblo. En estos últimos años realizamos un evento muy divertido para los más pequeños el "*mini-Encierro de San Miguel*" emulando los encierros de San Fermín, seguido de juegos infantiles, algo que se ha convertido en una nueva tradición y donde colaboran Asociaciones de nuestra localidad.

Uno de los actos más sobrios y solemnes es la *Ofrenda Floral* en Honor a Nuestro Patrón San Miguel Arcángel en la que participa una amplia representación de la sociedad de nuestro pueblo en forma de: Asociaciones y Clubes, deportivos, culturales o sociales, así como todo aquel que quiera rendir homenaje a Nuestro Patrón, para, a continuación, seguir la fiesta hasta la madrugada en nuestra *Barraca Popular*. Y, esa noche, como es antigua tradición, sobre las 03:00 h de la madrugada se reparten "*tortas*" de pan, las cuales se comen con aceite y sal a la manera más tradicional o acompañadas de embutidos, aceitunas, bonito, etc. tal y cómo se han ido actualizando en los últimos tiempos.

Durante nuestras fiestas, contamos con

muchos más actos, como actuaciones de teatro, tanto infantiles como para adultos, parque infantil, conciertos, concursos y torneos, etc....

¡¡29 de septiembre!! Tracas y cohetes para anunciar nuestro *Día Grande*. Seguido de la solemne *Misa cantada por nuestra coral Alcores*, para terminar el día con la *Procesión* honrando a san Miguel Arcángel, tras la cual se dispara el tradicional *Castillo de Fuegos Artificiales*, para terminar la jornada con nuestra *Unión Musical San Miguel de Salinas, en concierto* en el "paseo" que es como llamamos tradicionalmente a la plaza de la iglesia.

Después de nuestro Gran Día todavía nos quedan fiestas y continuamos con la Jornada Ecuestre, en la cual se realizan desfiles de caballos y carretas, juegos ecuestres, etc... para finalizar los actos festivos de las últimas semanas con la, esperada por todos, *Paella Gigante* con hinchables para los más pequeños y amenizada con música en directo en la que *todo el mundo está invitado*.

El resto del año también existen celebraciones entre las que destacan el **Medio Año Festero**, que se celebra a finales de marzo, y consiste en una jornada de Ruta de la Tapa con charangas recorriendo toda la localidad, en la que la Corte de Honor participa en un intenso día, en el que recordamos las pasadas fiestas y las que están por llegar.

En el plano cultural, aun no siendo una fiesta patronal, es merecida la inclusión de esta celebración en el calendario festivo, debido a la gran importancia de la música en la cultura y vida de San Miguel de Salinas. Entre los actos a celebrar destacan, los conciertos organizados por la Unión Musical y el Ayuntamiento de San Miguel de Salinas, así como las nuevas incorporaciones en la banda de la Unión Musical. Se celebra el fin de semana más cercano al día de **Santa Cecilia** (22 de noviembre) de mediados a finales de noviembre.

Solo nos queda invitar a todo aquel que quiera acompañarnos en cualquiera de nuestras celebraciones para disfrutar de nuestras tradiciones e innovaciones de nuestros variados eventos, en los que disfrutamos, más si cabe, cuanto mayor es la compañía, ya que por algo somos conocidos en, San Miguel de Salinas con el sobrenombre de "gente acogedora".



Dos primos en la primera Caja de San Miguel de Salinas



Toni Gil

De la conversación que mantiene Antonio Aura con los eméritos Ángel Prieto Vicente y Juan Manuel Pérez Vicente conocemos que la primera sucursal de la Caja de Ahorros y Socorros de Monserrate se abrió el 2 de octubre de 1958. Yo había estado hurgando en las hemerotecas por esos años, tratando de localizar el clásico reportaje de inauguración, pero es que en este caso no hubo. Cuenta Ángel que se allegó el director general García Rogel, y se dispuso sin más la apertura, dejando al frente a Prieto como delegado y a su primo Pérez como botones y mozo del almacén agrícola. Esta primera instalación había sido adquirida por el propio Ángel por 45.000 pesetas, acordando con el vendedor –como era bastante habitual, para no llamar la atención- que en el momento de escriturar se haría a su nombre o al de quien él designara.

Sita en la plaza Antonio Alcaraz, número 9, una casa de dos plantas, destinada la superior a ser utilizada posteriormente por el director de la sucursal, disponía del citado almacén en la parte de atrás; a lo largo del tiempo, sería remozada la edificación y mientras tanto el “negocio” se trasladó a una cochera que cedió el que sería entonces ya director Juan Manuel Pérez. Y allí sigue sesenta años después, después de haber integrado en ella la agencia de la Caja de Ahorros Provincial en 1992, y de haber cambiado de rótulo, ya en ese siglo, por el del Banco de Sabadell.

Siguiendo con el rastreo por los periódicos encontré que en mayo de 1964 se produjo la adquisición de solares para construir viviendas, lo que nos confirmó Ángel. “Del proyecto inicial de 44 solo se construyeron 12... la iniciativa se frustró y se enajenaron los solares restantes”. También encuentro un agasajo a los maestros de la localidad (diciembre de 1965), la concesión de una línea de crédito a los agricultores locales, y a los de Torrevieja y Almoradí, concedida por el ICO (enero de 1965), la inauguración de la primera farmacia en el pueblo, con asistencia del director de la Caja (octubre de 1966). Y un sucedido contado por nuestros colegas, sin fecha: en una ocasión se produjo un incendio en el depósito trasero, y el azufre de uso agrícola hizo algún estrago: “Tuvimos que sacar los libros contables y el efectivo de la caja fuerte para evitar males mayores...”, nos cuenta Juan Manuel.

En la localidad también hubo una Oficina de la Caja Provincial, pero poco podemos añadir. Estuvo en la calle Joaquín Ortuño unos pocos años y su primer responsable parece que fue Miguel González. Lo único que he localizado sobre esta sucursal ha sido un anuncio de 20 de junio de 1982 en el que se informa a los agricultores de varias localidades –incluida San Miguel de Salinas– de una línea de crédito especial para los damnificados por el pedrisco. Una vez más, lamento no disponer de acceso al archivo histórico para redondear este trabajo.



Fachada de la primera instalación, y a la derecha Ángel y Juan Manuel

Hemos hablado
con...



Antonio
Aura
Ivorra

Juan Manuel Pérez Vicente y Ángel Prieto Vicente

Dejando para la intimidad de cada cual su estado civil, hay que reconocer que la profesión es un dato importante porque es lo que nos permite, particularmente en nuestro caso (y sin duda, en muchos otros), el reconocimiento de que algo nos une. Aun sin conocernos, hemos vivido parte de nuestras vidas entregados al mismo quehacer bajo un mismo techo, el de la casa común que fue la CAM. Por eso ahora siempre nos resulta grato conocer a compañeros con quienes, en la distancia, aunamos esfuerzos aportando la savia vivificadora de nuestras respectivas demarcaciones.

Así que, aunque sea con estas breves pinceladas, resultantes de la muy densa pero grata conversación mantenida en San Miguel de Salinas con JUAN MANUEL PÉREZ VICENTE y con ÁNGEL PRIETO VICENTE al alimón, tratamos de presentároslos:

Primos hermanos, comedido uno y dicharachero el otro: Toma la delantera Ángel, que a sus ochenta y cinco años tiene mucho que contar... *“mi vida es un poema”*, nos dice nada más sentarnos Pepe Barberá, Toni Gil y yo a conversar con nuestros anfitriones, en casa de Juan Manuel. Y continúa hablando sin parar, de la finca Las Moreras, del almacén agrícola, de abonos y alguna anécdota... y sigue: *“dieciséis años delegado en San Miguel de Salinas (—entré a los veinticinco años—. La casa la compré yo y fui el primer delegado) después a Orihuela, a la Central en Administración y Extranjero... media jornada para cada departamento durante seis meses; seguidamente San Fulgencio por dos años, dos más en Jacarilla, después en Benijófar seis años, a continuación a Los Montesinos, por dos años, y finalmente, me mandó Paco Cascales, Jefe de Medios, a Torremendo donde me prejubilé en 1990. Estuve allí dos años!”* Dicho así, parece que el tiempo transcurrió como un relámpago. Pero es que, de no embridar la locuacidad de Ángel, no tendríamos Boletín suficiente para dejar constancia de sus vivencias profesionales: *Paco Cascales me compró una silla especial que yo me llevaba de una oficina a otra por mis problemas de columna, y luego, cuando me jubilé, ¡me la traje a mi casa!*, nos cuenta.

¿Y respecto a tu vida particular y familiar?

Nací aquí, en San Miguel de Salinas en el 33; ahí abajo, en esta calle, en la misma casa donde vivo. Conocí a Pepe Lidón, que tenía familia aquí y aquí estuvo en tiempos de guerra. Fuimos juntos a la escuela.

Antes de entrar en la oficina me casé con Dionisia Sáez Martínez y tenemos dos hijos: Ángel Alfonso —del que tenemos una nieta, Damaris, ingeniera— es licenciado en matemáticas y profesor en el Instituto de Torrevieja; el de aquí

de San Miguel lo inauguró él; y Francisco Javier —que nos ha dado dos, Hugo y Lucas... “dos fenómenos”, dice después de pensarlo— que es músico y profesor en el Conservatorio de Valladolid; ha estudiado en Murcia, Marsella y París y es un clarinete de categoría. Ha tocado en la Orquesta Nacional de España, nos dice.

He tenido ¡44 coches!, ¿? entre viejos y nuevos sí; dos o tres Seat, dos o tres Renault... y perros porque soy aficionado a la caza: al reclamo y al conejo. Caza mayor no. He tenido una finquilla, que he vendido ahora... la había vendido antes, me dieron una señal y luego se volvieron atrás... Al reclamo se caza escondido, en el puesto, el macho canta... me acompañaba Miguel Agulló que por entonces estaba en Las Moreras... interviene Juan Manuel para indicarnos que Miguel también venía para enseñarnos a trabajar, a hacer los diarios... aquí no había bolígrafos...

Y ya nos centramos con su primo Juan Manuel, nacido en el 43, que entró en la Caja el día de la inauguración de la oficina en San Miguel de Salinas, el 2 de Octubre de 1958, —de la Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de Monserrate—:

Con Ángel, pero de botones y almacenista: con corbata en la oficina y mono de faena en el almacén, que estaba en la parte trasera. Tenía quince años. A los tres o cuatro años hubo exámenes para auxiliar administrativo, que aprobé. En San Miguel estuve diez años; después me trasladaron a Torrevieja, a la oficina principal, precisamente el día que nació mi hijo mayor. Estuve diez años también. El director de la oficina era Pascual Ortiz; seguidamente estuve un año en una oficina bajo el edificio La Paz, en la costa, y después volví a la oficina de San Miguel de Salinas, 10 años de delegado. Por último, Paco Cascales, Jefe de Medios, me



propuso para abrir la oficina en Caballero de Rodas, la 7.410, y allí estuve, también de delegado, hasta que me prejubilé el 21 de mayo de 2004.

Anécdotas: Recuerdo muchas, pero no son tales estos sucesos: En Caballero de Rodas tuve 3 atracos (estaba conmigo Francisco Moreno Clares, (fallecido el año pasado) En el segundo me apuntaron con un revólver en la barriga, en el despacho. Ahí sí que lo pasé mal. Y después, las diligencias de la Guardia Civil, que dan mucho tormento.

Vida familiar. Esposa, hijos, nietos... Me casé a los 25 años con Rosario Martínez Sánchez. Hice la mili en la Academia General del Aire y la caja me pagaba la mitad del sueldo. Cuando tenía permiso venía a trabajar. Tenemos dos hijos: Juan Manuel, que también trabajó en la CAM en ventas de Inmuebles (Vega Baja y Torrevieja) y después en Solvia (Banco de Sabadell), hasta que, dos años después, fue despedido; ahora con su compañero anterior tiene una inmobiliaria en Torrevieja. De él tenemos dos nietos, Daniel, de 17 años, e Iker de 11. Y José Enrique, que decidió ser mecánico, actualmente Jefe de Taller de la delegación de Ford en San Miguel de Salinas, del que tenemos una nieta de 13 años, Paula, y un nieto, Mario, de 6.

Recuerdo un problema familiar, una intervención quirúrgica en Madrid, que pude resolver satisfactoriamente gracias a las diligencias de don Francisco Ruiz de Diego, Director Honorario de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, al que siempre le estaré agradecido. Lo conocí porque tenía una casa en Villasol, en Torrevieja—veraneaba aquí—, en un complejo promovido por la Caja de Ahorros de Monserrate, y le atendía yo en la oficina. Le expuse el problema y me ayudó, hasta el extremo de atenderme en su casa en Madrid.

Tu jubilación: ¿Cuáles son tus aficiones?

Veo las paredes del salón-comedor cubiertas de cuadros al óleo ¿tuyos?... Sí, me gusta mucho la pintura; desde pequeño. Me inicié en el colegio y tuve un maestro que me animó en el dibujo, que se me daba bien. Autodidacta como soy, he hecho muchas cosas... Con sus manos va pasando las láminas, que bien protegidas conserva en una carpeta: mira, un bodegón, frutas, una perdiz de reclamo... es lo que voy haciendo actualmente. Con mi problema del ojo derecho (degeneración macular) me molestaba el óleo y me he pasado a pintar a pastel. Me gusta jugar al golf, la caza, concretamente reclamo de la perdiz macho, y también la pesca desde embarcación... Y nos muestra una foto en su móvil de un atún más grande que él. Lo pesqué el otro día con mi hijo. Más de doscientos kilos pesó, nos dice.

¿Cómo valoras JubiCam? ¿Realizas algún viaje? ¿Qué te parece el Boletín? Bien, pero algunas veces disgustadillo. La incomodidad es ir a Alicante por la mala combinación. A veces, voy a casa de Pepe García, en Benferri, y dejo el coche allí cuando tenemos que ir de viaje; así vamos juntos. Estamos apuntados al del Caminito del Rey, en octubre. No hace mucho estuvimos en el Valle de Arán con el Club CAM de Murcia. También estuvimos en varios viajes con Miguel Peris Costa y Victorino Mira Ródenas, por cierto los tres hicimos la mili juntos en San Javier, en la Academia General. El Boletín me parece muy interesante. Lo leo en Internet y mi mujer en papel, que también lo recibo.

Pues hasta aquí llegamos, después de resumir sin desvirtuar lo hablado en una conversación viva y a veces un tanto tumultuosa, pero siempre agradable. Ha sido un placer compartir esta mañana del 26 de junio con vosotros.



Una de **gatos**



José
María
Tortosa

En un condominio junto a mi urbanización, y en uno de sus pisos superiores, vive una señora amante de los gatos. Hay gente pa' to', que diría el otro. Entre sus costumbres humanitarias (es un decir, pues se trata de animales) está la de proporcionar alimento y agua a los gatos de la contornada para lo cual distribuye, en diversos rincones del lugar, cuencos con alimentos para gatos y una pequeña vasija con agua que renueva periódicamente. Nada que objetar.

Sin embargo, tanto en la urbanización como en el condominio, se alzan voces contra tal comportamiento. El hecho es que el número de gatos aumenta, atraídos por la pitanza, como crecen los efectos de tal presencia. A lo que dice la señora que sí tuvo gatos en casa, pero me parece que ha abandonado tan bienaventurado hábito de "dar posada al peregrino" y "dar de comer al hambriento" dentro de su recinto y lo practica únicamente *extra muros*, a lo que dice, digo, los gatos son muy limpios y, a diferencia de los perros que se multiplican por las calles del pueblo, no dejan "recuerdos" mediante sus excrementos. Limpios como son, se ocupan de enterrarlos una vez "depositados". Nada que objetar, de nuevo. Pero el problema es que lo hacen en jardines y balcones a ras de suelo del vecindario, estropeando plantas y malogrando plantaciones de futuras flores. Siendo como son animales algo nómadas, hay días en que duermen en el sofá de la terraza de algún vecino, que piensa que el animal ensucia, habiendo llegado a dar a luz en uno de tales muebles de exterior. Algunos gatos, más osados, se atreven a subir a la primera planta (como ha sido en mi experiencia), pero lo normal es que se contenten con visitar a lo que está a su alcance inmediato. Lo de que los alimentos dejados *ad hoc* puedan ensuciar la zona, es algo que no entra en el problema.



El problema es, sencillamente, un conflicto en el que dos partes (algunos vecinos -no todos- y la señora de marras) tienen objetivos incompatibles. Y, como casi siempre que se presenta una situación como esa, las soluciones son varias, pero no por ello fáciles.

La primera es la regla de la mayoría: se hará lo

que digan los más. No se aplica. La señora es mayoritaria en su bando (es única) y no está dispuesta a ceder. Hay otros casos en los que esta regla sí se aplica, por ejemplo, en política convencional.

La segunda solución consiste en recurrir a una autoridad superior, en este asunto el Ayuntamiento, para que intervenga. En otros es un tribunal y así hasta arriba del todo. Tampoco ha funcionado. Tienen mil excusas, pero, sin necesidad de ellas, ya se ve lo que han conseguido con los excrementos de los perros sacados a pasear. Carecen de personal y no se ven poniendo un vigilante en cada esquina para apercibir a la señora humanitaria. Pasa en las mejores familias, por ejemplo, cuando un conflicto llega a Naciones Unidas. El mejor ejemplo es el de Palestina-Israel: ya pueden dictar resoluciones, sin ir más lejos sobre la capitalidad de Jerusalén o sobre Gaza, que el gobierno de Israel no está dispuesto a reconocerlas.

La tercera solución es el conflicto armado. Pienso (y me preocupa) en el conflicto territorial entre la India y Paquistán, ambos potencias nucleares. Y el que gane, gana. Sin embargo, no veo una pelea callejera, tirándose de los pelos, entre gente tan civilizada como los vecinos enfrentados en el conflicto. Descartada pues.

Quedaría una última posibilidad, aunque remota: negociar. Que cada lado abandone sus maximalismos y se encuentre una solución en la que todos ceden algo para que todos puedan ganar igualmente algo. Ahí hace falta, normalmente, un mediador y a veces funciona, como pudo funcionar en el conflicto "gobierno de Colombia - cúpula de las FARC". Yo me la envaino, tú te la envainas, ambos perdemos respecto a lo que perseguíamos y ambos ganamos en cuanto a lo que hemos conseguido que, de otra manera, no habríamos logrado. En lo que respecta a los gatos, es lo que ha pretendido la inmobiliaria que lleva las cuentas de ambas comunidades de propietarios. Siempre es sospechoso un mediador que, de entrada, ya está de parte de uno de los bandos, pero eso es mejor que nada. La solución que ha encontrado el mediador no ha sido tal: ir a la segunda solución en mi lista y ser ellos los que visiten al Ayuntamiento para pedir su intervención. Me suena.

Dalí

“Vivo constantemente de errores, pero me hago embrollos tan colosales que los hombres de ciencia me dicen que encuentro hallazgos que ellos por exceso de especialización no consiguen.”

“Tengo tantos proyectos que la edad es lo que me preocupa... hay que hacerlo bien y no tengo tiempo para la cantidad de ideas que tengo en mi cerebro; el problema es prolongar la vida.”

Estas revelaciones, y las entrecomilladas que siguen, de Salvador Dalí, las encontré casualmente al hojear una recopilación de entrevistas — son ochenta y siete las seleccionadas— realizadas por Augusto Valera Cases, que editó Grijalbo en 1974.

Despertaron mi curiosidad porque siempre he pensado que cuando uno se empeña en vivir, vive la eternidad del momento con intensidad. Es el único modo de subsistir. Dalí puso todo su empeño —empeño es vehemencia— para conseguirlo, y lo logró según dice (*disfruto tremendamente de cada momento de mi vida*) incluso inmerso en una *performance* permanente y turbulenta que le hizo famoso tanto o más entre los ajenos al arte. Al catalogar sus obras él mismo aparece como una más, revestido formalmente de expresiones exageradas, provocadoras, megalómanas y extravagantes propias del surrealismo (*el surrealismo soy yo*, llegó a decir) del que se valió para satisfacer hasta el límite su impúdica y rebelde egolatría: *“el doctor Rumaguera ha decidido que tengo uno de los cerebros mejor organizados que ha conocido”*, dijo. Parece confirmar lo bien amueblada que tuvo su cabeza la genialidad de esta expresión: *“La monarquía es el único sistema de gobierno basado sobre el ácido desoxirribonucleico, que prueba que desde la primera hasta la última célula todo se transmite rigurosamente.”* Dalí, Dalí. (Si conoció tal sutileza, no sé qué pudo pensar de ella don Severo Ochoa.)

Al margen de sus escándalos tras ese sayo irritante con el que se arropó, veo en las locuciones que encabezan este comentario un serio compromiso de creación contraído consigo mismo, y una angustiada impaciencia por cumplirlo. Quizás su obra *La persistencia de la memoria* (esos relojes oníricos blandos marcando las seis, que todos conocemos)



Mirando
el entorno



Antonio
Aura
Ivorra

sea la expresión plástica de su preocupación declarada —la edad— y no el resultado de la observación de unos trozos de *camembert* expuestos al sol, como banalmente se ha dicho, y puede que así fuera, inmerso como estuvo en el movimiento surrealista, que es “Un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral” según lo define en su “Manifiesto” André Breton.

Con esos relojes tal vez nos quiso mostrar el esfuerzo de regresar a la infancia, para beber hasta la saciedad del manantial de la imaginación creadora sin límites, libre de servidumbres, normas y protocolos sociales, en un intento infructuoso de detener el tiempo que todo lo ahorma en busca de utilidad inmediata. Intento infructuoso también para él, que en alguno de sus escritos manifestó su deseo *de convertirse en la medida de lo posible en ligeramente multimillonario*.

No obstante, nada le fue ajeno a su interés: Ecléctico, la pintura renacentista, las ciencias naturales, el cubismo, el dadaísmo... dejaron su impronta. La pintura es... *“Bits-bits-bits... de información; para mí la pintura no es nada más que llegar al máximo de información. Bits, en inglés quiere decir unidades de información.”* Y la información lo es todo. De Picasso dijo que es *“proteína”* y de Miró, *“Folklore”*... ¿es lo que pensaba de ellos, o en esta ocasión tuvo en cuenta lo políticamente correcto? Y un deseo muy catalán: *“Hay que españolizar Europa, pero gerundizar España. El imperio a partir de Figueras.”* (El subrayado es mío.)

Estas breves, escasas y apresuradas pinceladas son las que un profano como yo se atreve a pergeñar sobre la figura poliédrica controvertida e inabarcable de Salvador Dalí, Marqués de Dalí de Púbol por obra y gracia del rey Juan Carlos I.

En el nombre del pueblo



José
Jurado
Ramos

En estos días de tormentas y chaparrones que mojan pero no empapan, al menos en esta tierra, no dejo de ir ni un instante de las musas al teatro con una obra bajo el brazo que espero mostraros más pronto que tarde, y que estoy preparando con la ilusión del neófito y la esperanza del éxito, para lo que tendré que contar, llegado el día, con todos vosotros. Por eso no estoy atendiendo debidamente a la borrasca política que como persistente anticiclón se ha anclado sobre el panorama nacional.

Tanto es mi aislamiento, que tuvo que ser mi nieto de siete años el que el día uno de junio, al salir del colegio, me sacó del ensimismamiento literario con un golpe de realismo desde su punto de vista infantil e ingenuo y con unas palabras que posiblemente le había prestado alguna persona mayor, tal vez la maestra, sobre lo que estaba pasando. Me dijo de manera tremebunda que “se han cargado al presidente”. A su presidente; el de toda su vida. Estaba absolutamente sorprendido e impresionado y quería que yo se lo explicara. Le contesté que sí, pero que lo de cargárselo era una forma de decir; que lo que había ocurrido era normal y democrático; tan normal, que de nada le sirvió la excepcionalidad del momento cuando de inmediato, al llegar a casa, tuvo que ponerse a hacer los deberes refunfuñando.

Pero a pesar de mi aislamiento, el ruido mediático es tan fuerte, los rayos y truenos de esta tormenta seca están siendo tan potentes y destellantes que me sería imposible pasar entre ellos sin estremecerme, porque las cosas que se han dicho, y se están diciendo, son para ir con la Cruz de Caravaca colgada del cuello y con los pelos de punta. Y de todas las ideas electrizantes que se han soltado la que más me ha impactado de lleno por su perversidad y su falsedad, es esta salida de la mismísima boca del presidente saliente con la clara intención de sembrar la duda sobre la legitimidad del nuevo gobierno, basándose en el hecho de que el partido político que lo sustenta no ha ganado las elecciones, y olvidándose de que el resultado de todo proceso electoral es el parlamento donde están recogidas y concentradas todas las opiniones ciudadanas. Y todas válidas.

Esta idea, dicha por un anónimo en una tertulia de café, frente a un buen vaso vino, o varios, puede tener sentido, especialmente cuando hay tanta gente desencantada; pero dicha por un alto representante de la política es muy preocupante; como lo es también el eco que los medios de comunicación se encargan de repetir, mientras que otras ideas más sensatas tienen serias dificultades para hacerse oír. Porque al final de esta idea, que se ampara en la Voluntad del Pueblo, como si el pueblo fuese monolítico y uniforme, está el partido único, aquello que nos gobernó durante tantos años por la “gracia de Dios”.

Y el problema ya no es que lo diga un político despechado al que acaban de quitarle la sartén de las manos, el problema es que el concepto se está extendiendo como reguero de pólvora. Y ya comienzan a ser muchos, demasiados, algunos con ínfulas de izquierdosos irredentos, incluso anarquistas de nuevo cuño, los que cuando hablan lo hacen en nombre del pueblo, como si la gente que vota a los otros no fuesen pueblo. Me estoy refiriendo a los nacionalistas catalanes, a los que el Pueblo de Cataluña se les está desparramando constantemente de sus bocas, dando a entender que ese pueblo es tan uno que ya no puede haber otro, tan grande que les faltan rayas y puntos para abarcarlo y tan libre que no puede haber ley que los obligue. Solo les falta el “tanto monta, monta tanto”. A ellos que tanto les gusta la historia.

Y esto a mí, que no creo en lo absoluto, ni en lo definitivo, y prefiero los consensos a las unanimidades, pues estas me dan miedo y me instalan en la sospecha por aquello de que, como dijo Ortega y Gasset: “Ningún hombre piensa igual que otro; si es que piensa”.

Por esto, y algunas cosas más que no caben en setecientas palabras, la elección de este presidente me parece que, además de legal y legítima, era necesaria, aunque solo sea para ventilar un poco el ambiente.

Esto no se lo dije a mi nieto. No sé si lo hubiera entendido, pero si me vuelve a decir que se han cargado al presidente deberé hacerlo para que nadie le venda gato por liebre.



El amor

Sin
reservas

El amor sincero, en contra de lo que muchos piensan, sí tiene límites, porque no pretende conseguir, en el ser amado, la misma intensidad de amor que se le profesa. Es el amor un sentimiento y, como tal, pertenece en su manifestación individual a la persona que lo expresa. Es, por tanto, irrepetible y sería, a todas luces, una intromisión en la libertad del otro el exigirle igual dedicación.

Sí, el amor no debe entender de celos ni premuras. El amor es paciente y tierno, no se vale de gritos ni violencia; es un sentimiento que se sublima y concentra evaporando, en su evolución, todos los vapores de la pasión, creando una solera que le hace inmune a las tempestades y malos días en los que transcurre la vida. Creando ese «clímax» que es la felicidad, presente incluso durante los días de infortunio, de salud maltrecha, de soledad...

El recurso a la margarita preguntándole, hoja a hoja, si el otro ser nos ama es un recurso, más que poético, a la melancolía, porque bastaría con aproximarse y preguntar. Así nos ahorraríamos ese sinvivir en el que, a veces, nos encontramos y que, con toda probabilidad, denota una falta de credibilidad en nosotros mismos y nuestras capacidades.

Pero el ser humano, precisamente por ese punto de «humanidad» que le hace diferenciarse de las bestias, es también, débil. Piensa y reflexiona, aunque a veces lo hace situándose, o pretendiéndolo, en el lugar del otro y exagera sus propias carencias, incluso las visualiza con mirada crítica. Algo que el otro, si ama, jamás haría. Tampoco hay que olvidar que somos seres con sentimientos, capacidades y habilidades distintas. En resumen, no somos perfectos y, por tanto, no exentos de «meter la pata» también en el amor.

Un enamorado tiene que ser egoísta en el amor. Tiene que intentar continuamente que su amor crezca y, para ello, el único secreto es darlo sin medida. Como la solidaridad, beneficia al alma de quien entrega más que a la de quien recibe que, tal vez, solo sacia su hambre. Estamos, sin embargo, condicionados por esta sociedad en que vivimos. Todo es «toma y daca»; «tanto tienes, tanto vales» lo que importa mucho es el poder, aunque uno no sea capaz, cuando lo tiene, de discernir la diferencia entre « poder para liberar» y «poder para oprimir».

Claro es, que eso ya nada tiene que ver con «amar». Podrá relacionarse con «poseer», pero no debe ser nada cálido abrazarse a una saca de dinero, ni habitar una casa en la que todos los que comparten techo han establecido su propio precio.

Tiene, el amor, su contrapartida en el odio. Ese sentimiento que algunos se empeñan en cultivar, ignorando que es mucho más dañino que cualquier droga, aunque su forma de trabajar viene siendo la misma; lograr que la persona sienta hacia ellas una necesidad imperiosa que, en ambos casos, destruye mente y cuerpo, sacando a flote el lado más irracional y dañino del individuo.

Dicen que «del amor al odio solo hay un paso». Disiento rotundamente. Quien haya tenido ambos sentimientos dudo que jamás haya sufrido tanto como cuando odiaba. Todo el día y a toda hora deseando para el otro cuantos mayores males mejor, rabiando cuando aquel disfrutaba, queriendo ser como él era...Un sinvivir. Porque cada ser es, por naturaleza, distinto a otro y, por tanto, existen diferencias que, a menudo, son insalvables y hacen imposible la igualación. Afortunadamente, tiene cura y, sin duda, el amor es la medicina más eficaz, pero, para la sanación, como ocurre con las enfermedades adictivas, el paso esencial es darse cuenta de que uno está afectado, buscar ayuda para descubrir la forma de cambiar la situación y ponerse a trabajar convencido de que es posible la superación.

Pero dejemos el odio atrás y hablemos del amor. Amor en sus distintas variedades, tan interesantes y gratificadoras para quien las practica, siempre que no olvide la premisa de que es «desinteresado». Así encontraremos el amor de la amistad posible, también, aunque haya quien lo niegue, entre personas de distinto sexo. El amor de la pareja, el amor a los hijos, la solidaridad que nos hace amar a los desconocidos...

Lo que ocurre muchas veces es que no queremos hablar de amor porque suena a blandenguería. Pero eso significa, tan solo, que no se ha aprendido bien. O se piensa solo en el «revolcón», que es otra cosa bien distinta, aunque mejora si va acompañado de amor real, de sentimiento.

Cierto es que no hay que olvidar que el amar puede provocar dolor cuando se piensa que no se es correspondido o desaparece la persona amada. En el primer caso yo diría más que amor es obsesión, toda vez que eso del «flechazo» si bien puede conducir al amor, necesita cultivarse hasta llegar a ese punto. Y, en cuanto al causado por la desaparición de la persona amada, prefiero llevar a mi mente el recuerdo de las situaciones, acontecimientos, sentimientos compartidos durante la vida. Esto, sin lugar a dudas, llevará al ánimo de quien la sufre, a la serenidad necesaria para continuar la suya propia.



Francisco L.
Navarro
Albert





Manuel
Gisbert
Orozco

El secreto español mejor guardado

Leyendo el libro de Navarrete sobre la expedición de Loaisa al Moluco, durante la primera mitad del siglo XVI y apenas tres años después de completarse la primera vuelta al mundo de Elcano, compruebo con sorpresa que ya entonces, los marinos españoles, eran capaces de conocer exactamente su situación en medio del mar.

La latitud, que marca la posición norte-sur con respecto al ecuador, gracias al astrolabio y posteriormente al sextante, no era ningún secreto para nadie desde la época de Ptolomeo; pero la longitud, que marca el este u oeste con respecto a un meridiano preestablecido, (Greenwich no existió como tal hasta 1945 y cada país tomaba el que más apetecía. En España se usaban los de Cádiz, Tenerife o Hierro y los ingleses el de la Punta Lizard (Iagartija) que es el equivalente a la Punta de Tarifa en nuestro país), era prácticamente imposible de medir. Algunos conseguían saber el recorrido realizado lanzando una boya al mar y soltando un hilo, con nudos, durante cierto tiempo, después se recogía y se contaban los nudos para saber la distancia recorrida. Luego se sacaba la media correspondiente y pare usted de contar. Ese es el motivo de que en el mar la velocidad de un navío se cuenta por nudos.

Tras este preámbulo aclarativo, la expedición a la que me referí en un principio, cuando salió de la isla de Annobón en Guinea Ecuatorial para atravesar el Atlántico después de costear África, sabía diariamente la distancia que se había alejado de la costa, después la que les separaba de la Isla Ascensión, una isla desierta en mitad del Atlántico que no pensaban visitar pero les servía de referencia, y por último lo que les faltaba para llegar a Cabo Blanco, en Brasil, que era el final de esa etapa. Un prodigio de exactitud que no estaba al alcance de todos.

Lo sorprendente de todo esto es que los ingleses, que siempre nos los han presentado como unos perfectos marinos, desconocieron la posibilidad de obtener la longitud exactamente hasta casi tres siglos después, cuando se inventó el cronómetro.

Prueba de ello es que nadie, salvo los españoles, se atrevieron a cruzar el Pacífico al que llamaban el lago español. Los ingleses solo osaron atravesarlo durante los viajes de Cook, más de dos siglos después, y porque iba bien provisto de mapas robados a los españoles del archivo de Manila durante los dos años que la ocuparon. Antes, Drake, cuando navegó por el Pacífico, solo se atrevió a costear Sudamérica para posteriormente saquear Panamá. Cierta que portugueses y holandeses también llegaron a las Islas Molucas, pero lo hicieron de otra forma, costeano primero África y después Asia.

Cuando el galeón el Glorioso regresaba de América a mediados del siglo XVIII cargado con 4.500.000 pesos fuertes y una importante cantidad, no declarada, de oro, fue interceptado por diez naves inglesas cerca de las Azores. Para los curiosos —ya hice en su día un artículo al respecto— baste decirles ahora que no se hicieron con el dinero.

Pero lo importante para el tema que nos ocupa es que alguien se pudo hacer con las anotaciones del día del encuentro, el cuaderno de bitácora de la nave española y el de la capitana del bando inglés. Y vean...

En el del Glorioso ponen: “a las cinco de la mañana (...) en la latitud 41° y en la longitud 352° 20’, meridiano de Thenerife (distante) del cabo Finisterre 207 leguas”

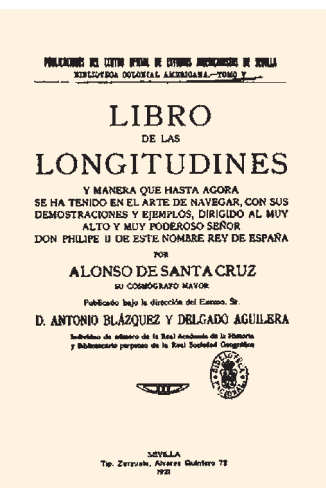
Los británicos por su parte anotaron: “at 7 o’clock in the morning, as the ships lay becalmed in the latitude 40-38 and Longitude from the Lizard 21-22, they discovered a Sail to the westwar”

Mientras el Glorioso da unas coordenadas exactas, e incluso la distancia que les faltaba para llegar a su destino, los ingleses la ofrecen solamente aproximadas 21 o 22 grados; y si tenemos en cuenta que la diferencia de un grado eran 111 km, explica que en 1707 una flota inglesa compuesta de cinco navíos al mando del almirante Clowdisley, por culpa de la niebla se diría de morros con las islas Sorlingas, cerca de Inglaterra, por un erróneo cálculo de su posición ya que no esperaban encontrarlas hasta más tarde. Dos mil hombres perecieron en el desastre. La inexactitud en los datos solo demuestra su desconocimiento del tema.

¿A qué se debía esa superioridad hispana sobre los marinos de otros países?

Existía un libro con título muy largo que abreviamos como: “El libro de las longitudes y el arte de navegar”, escrito por Alonso de Santa Cruz, cosmógrafo al servicio de Carlos I y Felipe II. Este último comprendió inmediatamente su extrema importancia y evitó que se distribuyera la edición, que solo salió a la luz en 1921 cuando su contenido ya no era más que una simple curiosidad.

Durante siglos fue el secreto mejor guardado de los españoles, lo estudiaban capitanes y pilotos pero estaba prohibido llevarlo a bordo para evitar que cayese en manos indebidas. Tal era el secretismo de su existencia, que los enemigos de España no podían obligar a nadie a revelar su secreto por la sencilla razón de que desconocían su existencia. Y lo que no se sabe no se puede pedir.



Diario de un peregrino (XXVI)

(Desde Sarria hasta Portomarín)

Cuando salimos del albergue a las ocho de la mañana las calles están desiertas -es Domingo de Resurrección- y en la rúa Maior el único sonido que se oye es el del golpeteo de nuestros bastones sobre el enlosado.

Hacia el final de la calle entramos en un café que vemos abierto, tenemos que alimentarnos antes de echarnos al camino. Al cruzar el umbral, nos sorprenden las voces de bienvenida de un grupo de peregrinos sentados a una mesa, son parte de los amigos que hicimos ayer mientras paseábamos a orillas del río. Tras beber un café de camaradería salimos juntos al camino sabiendo que, a partir de este momento, el grupo se dividirá según sea la marcha de cada cual y quizá no volvamos a vernos más.

La salida de Sarria nos ha sorprendido por su belleza. Con el sol apenas elevándose sobre el horizonte, sus rayos, cálidamente amarillos, daban un tinte dorado a todo el paisaje. Hemos pasado junto al cementerio y hemos descendido hasta el río Pequeño para cruzarlo por un armonioso puente medieval. El valle, que se abría a continuación, ha aparecido ante nosotros cubierto de una densa niebla que nos ha acompañado hasta que nos hemos internado en un bosque repleto de musgo, con esa apariencia de bosque encantado de los cuentos.

La mañana es fresca e invita a caminar con alegría. Ascendemos colinas, bajamos a valles y avanzamos por corredeiras que, en ocasiones, son más riachuelos que caminos. Se nota que las lluvias y nieves caídas en días anteriores han saturado los manantiales y, ahora, el agua brota por todas partes.

Paramos en Barbadelo para llenar la cantimplora y comer unas manzanas. Un matrimonio (ella catalana y él francés) nos adelanta dándonos el saludo de rigor. Nos conocimos en Triacastela y allí nos contaron el motivo por el que hacen esta peregrinación. Al parecer, les cuesta concebir un hijo y están frustrados porque ambos lo desean intensamente. Por eso ruegan a Dios que les eche una mano, aunque ellos, por si las moscas, se aplican aquel refrán que dice "a Dios rogando y...", de ahí que lleguen siempre los últimos al albergue porque sus siestas, en los prados, se alargan ad infinitum.

En Brea hemos topado con el mojón

de los 100 km y, siguiendo la costumbre, hemos depositado sobre él una piedra y nos hemos hecho la foto de recuerdo. Un poco más adelante, en Ferreiros, en un cruce de caminos, descubrimos un bar donde vemos sentados en las mesas de la calle a algunos peregrinos conocidos. Nos sentamos con ellos y nos tomamos un tiempo para almorzar tranquilamente. A esta hora el sol luce en lo alto y nos reconforta con su calor. Ya hemos superado la mitad de la etapa.

Son las dos cuando dejamos Ferreiros para continuar nuestra marcha. Ahora el sol calienta en exceso y ya no es tan bienvenido. La mochila, después del descanso, parece que pese más y solo encontramos alivio cuando penetramos en alguna senda arbolada donde la densa sombra nos protege y envuelve con su frescor.

Con todo, después de diez kilómetros de marcha, en un momento dado, vemos frente a nosotros Portomarín; en lo alto, al otro lado del pantano en el que se embalsa el agua del río Miño.

Son las cinco de la tarde cuando llegamos al albergue. Unas notas musicales salpican nuestros oídos; son los sonos de unos gaiteros que, en pie, a la puerta del albergue, acogen a los nuevos peregrinos interpretando aires celtas. Preguntamos el porqué de este recibimiento y nos dicen que, en Portomarín, hoy, es día de fiesta.

Después de la ducha, vestidos con ropa limpia y fresca, visitamos el centro del pueblo. En la calle principal hay muchos puestos donde se venden panes, quesos, embutidos y otros productos del país. En la plaza, sin embargo, los puestos se dedican a la elaboración de queimadas que dan a degustar gratuitamente a los ciudadanos. Estos puestos son los más concurridos.

Entre nosotros caminan dos irlandeses. Uno de ellos, Tony, sufre de cáncer y busca consuelo y esperanza en este transcurrir hacia Santiago; él ha sido el que ha animado nuestra tarde invitándonos repetidamente a tragos de sidra y aguardiente. Estaba eufórico.

El hospitalero nos ha dado permiso para regresar a las once. El sonido de las gaitas y el jolgorio del baile nos han acompañado toda la noche.



Luis
Gómez
Sogorb



Euroencuentro 2018



Rita
Caballero
Caballero

Del 19 al 26 de mayo de 2018 se ha celebrado en el hotel Alcora, de **San Juan de Aznalfarache**, junto a la ciudad de Sevilla, el veinticuatro Euroencuentro de la Agrupación Europea de Jubilados de Cajas de Ahorro y Entidades Financieras de Europa.

El primer día fuimos llegando al hotel los diferentes participantes de este Euroencuentro. Por la tarde noche se nos ofreció un cóctel y con las palabras del Presidente de la Agrupación, Don Cândido Vintém, quedaron abiertas las puertas del evento.

Nuestra visita a **Sevilla** nos llevó a disfrutar de sus calles, monumentos, etc.: Sevilla y su famoso Guadalquivir, ese río al que vigila la almohade torre del Oro; Sevilla, la de las dos Expo, la de los puentes, la preciosa Plaza de España, la de la Feria de Abril, la del traje de flamenca, la del toreo y la Maestranza, la de los patios bonitos, la de los barrios con sabor como Triana, la Macarena y el de calles estrechas y pintorescas de Santa Cruz. Sevilla mora y cristiana, cuna del gran pintor Murillo, la del color especial, cautiva al visitante.

La visita a su Real Alcázar, el más antiguo de Europa, que fue construido para el rey de la Taifa de Sevilla y más tarde utilizado como Palacio Real Cristiano. En su interior hay una parte gótica y otra mudéjar. En su Casa de Contratación se reunió Magallanes al regreso de su vuelta al mundo. El Alcázar tiene merecida fama por su belleza.

Su catedral gótica de tres naves, encierra la tumba de Hernando Colón, hijo de Cristóbal Colón y algunos restos del descubridor. Fernando III destruye el "Mirrab" árabe. Su altar mayor situado en la nave central, ocupa el tramo más solemne donde se produce el cruce de las naves principales. La catedral contiene dos órganos de caoba con 11.500 tubos. En ella se celebra el baile de los "Seises", con atuendos del siglo XVI. El 30 de mayo tiene lugar la procesión en la que sale San Fernando y la preciosa custodia de plata cuyo peso es de 300 kilos. En este lugar se encuentra enterrado Fernando III de Castilla.

Carmona, ciudad ancestral poblada desde el paleolítico, rodeada por el río Corbones y ubicada en un cerro, no es tan floreciente como fue antiguamente, pero han quedado en ella todas las culturas que por allí pasaron. La antigua Vía Augusta romana atraviesa toda Carmona.

La ciudad posee varias puertas, entre ellas las de Córdoba y Sevilla. Sus murallas, de las que

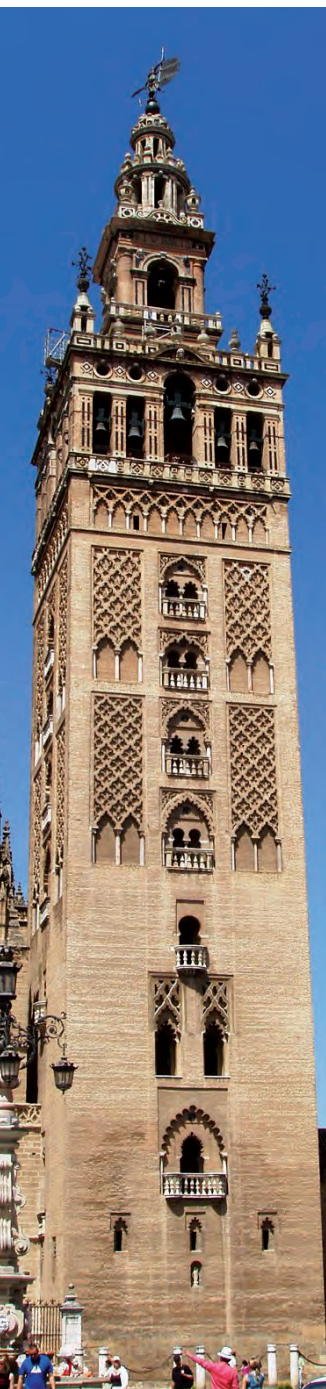
quedan restos, llegaron a tener 3.600 metros y se accedía a la ciudad mediante las puertas de Córdoba, Sevilla, de la Sedía y la de Morón. En el siglo III se empezó a construir el primer lienzo de muralla con la técnica del almohadillado rústico, los cartagineses construirían la torre del Homenaje y los romanos suben el nivel de ellas, construyendo la muralla hasta la misma puerta de Córdoba. En la actual plaza de San Fernando se encontraba el antiguo Foro Romano.

Visitamos su plaza de abastos, que fue al principio un convento y con la amortización de Mendizábal pasó a ser un mercado de abastos de estilo neoclásico. La iglesia de Santa María fue una mezquita, a la entrada la precede un hermoso patio de los naranjos. El precioso Parador llamado, "Alcázar del rey Don Pedro, de estilo medievalista construido en 1973, se levanta sobre las ruinas de un impresionante Alcázar árabe del siglo XIV; su parte trasera nos ofreció unas preciosas vistas del horizonte andaluz.

Jerez, la de los famosos vinos, cuna de Lola Flores y del flamenco, estos cantares surgieron por la necesidad de comunicarse los hombres y las mujeres gitanos, puesto que fueron separados unos de otros en el siglo XVII. Así cantan su separación, "Martinete y Soleá" (cantes de ida y vuelta).

Las bodegas de González Byass, nos ofrecieron conocimientos interesantes sobre la fabricación del vino, brandy y whisky. El espectáculo ecuestre que se nos ofreció en el albero, con caballos cartujanos, fue una gozada. Los caballos, esos animales inteligentes, parecía que antes de sonar la música para el espectáculo ya esta había llegado a las orejas del noble animal, sus patas danzaban al ritmo de la música, como si de una bailarina se tratase, acompañado a veces por una bailaora que formaba con el animal una bella estampa.

Cádiz: Antes de llegar fueron apareciendo a nuestra vista marismas y salinas. Aproximándonos a la ciudad pasamos por el puente de la Constitución de 1812, el más largo de España. Fundada por los Fenicios es la ciudad más antigua de occidente. Colón escogió su puerto para su segundo viaje. Es una urbe cosmopolita y abierta, un paseo en autobús por el campo sur nos permitió contemplar los baluartes defensivos de los Mártires y Capuchinos. La playa de la Caleta, escoltada por los castillos de San Sebastián y Santa Catalina y las murallas de las puertas de tierra, separa la ciudad nueva de la antigua.





El casco histórico posee calles estrechas y plazas pequeñas. En la ciudad se encuentran barrios tan populares como La Viña. La antigua fábrica de tabaco es hoy el palacio de Congresos, delante de él hay un monumento a la Cigarrera. Cádiz, la segunda ciudad más grande del Imperio Romano, es famosa por la Constitución de 1812, llamada “La Pepa”. Cádiz enamora al mar, desde este se avista la catedral, especialmente su cúpula.

El crucero por el Guadalquivir en barco, se inició desde la zona de la Torre del Oro, avistándose puentes como el de Triana, San Telmo, La Barqueta y El Alamillo.

Santiponce: Se encuentra en ella las ruinas de Itálica, primera ciudad romana fundada en Hispania por Publio Cornelio Escipión Emiliano, está situada en la zona alta del Aljarafe, en la ribera oeste del río Betis y muy cerca de la antigua Híspalis, hoy Sevilla. Ella fue la patria de grandes Emperadores como Trajano y Adriano, que fueron particularmente generosos con su ciudad natal, ampliándola y revitalizando la economía, embelleciéndola con excelentes edificios públicos. Sus murallas de mediados del siglo I antes de Cristo fueron ampliadas por Adriano y el rey Leovigildo la restauró. La ciudad alcanzó su mayor esplendor a finales del siglo I y durante el siglo II, desde los mandatos de Trajano y Adriano, este último le dio el rango de colonia.

La ciudad se divide en dos partes, ciudad vieja y nueva, La primera fundada por Escipión, se encuentra debajo del casco urbano y la segunda construida por Adriano, es el conjunto arqueológico que puede ser visitado. Estaba compuesta por cinco calles principales paralelas con alcantarillado. La Cardo y la de Decumano se cruzaban generando la disposición octogonal del recinto.

En la ciudad nueva o nueva urbe, se puede visitar el anfiteatro (no pudo ser visitado), el teatro, el templo de Trajano, las Termas y las

diferentes casas. En el esplendor de la Itálica de Adriano se construyeron casas importantes con el esquema de la casa romana, pero con la estética helenística de la época. La casa de dos plantas que se ve en una maqueta, contiene los detalles de la construcción original.

Se visitó un lugar llamado La Casa de La Exedra, clasificada como vivienda (Domus), pero sin embargo por su grandiosidad hace pensar que era un edificio semipúblico. A la entrada, se distinguen siete tiendas que flanqueaban su puerta. En el interior, tras el vestíbulo de entrada, se sale a un patio de distribución del edificio. Este “Peristilum” es rectangular con una fuente curvilínea. Al fondo del Peristilum, se accede por unas escaleras a la zona de las termas, distribuidas en un patio interior. En su lado izquierdo se encuentra una gran “Palestra” (gimnasio) que termina en una gran exedra cubierta con bóveda.

La Palestra era un gimnasio, también había una sala de reuniones. Por lo tanto podemos determinar cuatro grandes zonas dentro de este edificio; las tiendas, las termas, la casa y la exedra con su Palestra. Llama la atención la decoración de mosaicos, algo deteriorados, en negro y gris. Lástima que este conjunto arqueológico fuese tremendamente expoliado y utilizado como material de construcción. Las ruinas fueron descubiertas en 1974/75 y excavadas en 1978.

Como siempre, la Asamblea celebrada en el Euroencuentro destacó por el interés del tema a tratar y debatir, “El derecho a la autodeterminación de los mayores, autonomía e independencia”.

La última noche, se nos ofreció el cóctel y la cena de gala y, cerrando el veinticuatro Euroencuentro, las palabras de nuestro Presidente Cândido Vintém.

Destacar el ambiente de compañerismo y cordialidad entre todos los asistentes.



Ángel J.
García
Bravo

¡DÉJAME QUE TE LLAME!

¡Déjame que te llame!, que repita ilusionadamente, esta mañana, los versos que te puse en la ventana cuando accediste a mi primera cita...

Déjame que te nombre... que, hoy, me grita la sangre, al contemplarte tan cercana; si la primera fecha está lejana, la primera ilusión no se marchita...

Déjame que te habite mi ternura y que ponga, en tu huerto, primavera como cuando, al principio, nos quisimos...

Que te diga, de nuevo, mi ventura y te cante mi afán de sementera, en este nuevo instante que vivimos.



Gaspar
Pérez
Albert

REIVINDICAR

¿Qué es reivindicar?
Es reclamar lo que parece justo y por debajo de lo normal.

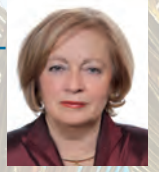
¿Qué es reivindicar?
Es algo que no he podido dejar atrás u olvidar.
Es un modo como otro para poder mejorar.
Es decir al mundo entero que nos merecemos más y que los que nos gobiernan lo están haciendo fatal, porque a los desfavorecidos no nos quieren ayudar.

¿Qué es reivindicar?
Es gritar para dejar claro que lo estamos pasando mal.
Es pedir que modifiquen la reforma laboral para que haya trabajo o mejora salarial.
Es pedir soluciones para poder olvidar, mediante las subvenciones que hagan falta aplicar.

¿Qué es reivindicar?
Deberá ser ante todo que a Dios podamos rezar.

CUANDO EL AIRE SE ESCAPA DE TU BOCA

Cuando el aire se escapa de tu boca el silencio te ataca por la espalda, acaricio tu mano estremecida y siento que no puedo retenerte. Me inclino ante el dolor y sangro sin herida, se adueña de mi voz el desgarrar que sabe a despedida.
Adiós amor, adiós.



María
Dolores
Rodríguez

CUANTO ANHELO

No soy un caballo desbocado que intenta escapar del redil, ni un muchacho débil, alocado, que no sabe adónde ir.

Soy un adulto que piensa, ama, sufre y de las cosas opina; que, por principios, a nadie subestima ni hace personales ofensas.

Soy una persona muy corriente. Como tantas otras que pasean la calle y no se fijan en nada en concreto;

soy alguien que no tiene grandes secretos, que intenta que su vida no encalle que intenta ser sencillo, honesto, decente.



Francisco
L. Navarro
Albert

LLENARME DE TI

Tibio como un gorrión, con qué cuidado he de ahuecar mis manos y darte mi amor en la caricia para no hacerte daño.

Yo te apretaría dulcemente hasta extasiarte junto a mis mejillas, para llenarme de ti para almacenar en mi memoria.

Rosa del amor tu mirada en claro vuelo, tus pupilas, tu aire es ternura se derrama y siempre perdura.

Ríes y es como la rosa, sus pétalos se han hecho sonoros, vuelan como música antigua y en mis labios resucitan besos.



Sergio
Santana
Mojica

Imágenes con historia

(Thomas Hoepcker)

TRAS LAS BAMBALINAS.- Eran tiempos difíciles. También para Harry Stevenson, actor, aunque hacía tiempo que no pisaba un escenario. Sin embargo, podía decir que trabajaba en lo suyo. Bien temprano, se levantaba, se maquillaba, se vestía de clown o de guerrero del antifaz y se iba al encuentro de su objetivo del día para acompañarle durante toda la jornada. Sí, estaba contratado por El Cobrador del Frac –que tampoco es que se caracterizara por el rigor y la puntualidad en el pago de salarios– y su labor consistía en llamar la atención por su atuendo para avergonzar y presionar al moroso a quien seguía. En sus tediosas horas repasaba sus propias deudas: tres semanas de pensión, varias copas en el bar de Tom, las notas pendientes en distintas panaderías y supermercados del barrio... Y la manutención de su ex, que parecía haber desistido de seguir reclamándole. Cuando cobraba, apenas le llegaba para renovar los créditos más perentorios.

Hoy, mientras al lado de su seño, tomaba un café que dejaría a deber, Harry meditaba sobre si alguna vez podría verse en la misma situación. Se tranquilizaba pensando que iba irreconocible y que, con alguien similar al lado, nadie sabría nunca quién era quién.



Rafael
Olivares
Seguí



I CAN.- Hacía días que observaba al dubitativo Don Diego cavilando sobre dimensiones, luminosidad, colores y composición, cuando no esbozando bocetos que nunca le terminaban de complacer. Fue en un arrebato de impaciencia cuando me apoderé de sus pinceles y paleta de pinturas. Enseguida, y con extrema rapidez, plasmé sobre el lienzo, con trazos precisos y seguros, una de las obras que le harían inmortal y le granjearían el favor del Rey y la admiración de la Corte. Tuve la deferencia de no olvidar incluirlo en el cuadro con las mismas herramientas en la mano que, en ese momento, yo manejaba con gusto y destreza. Y aunque no lo firmé, ni siquiera con mi huella, dejé muestra de mi autoría representándome, con el gesto sereno y satisfecho de quien ha hecho un buen trabajo, tumbado a cuatro patas delante de las meninas.

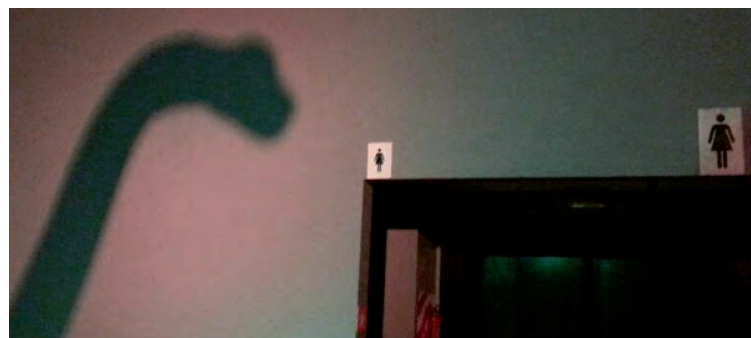
EFFECTOS COLATERALES.- Atracó su barca a la puerta de la casa del viajero al que iba a buscar. Pero no le encontró. Oyó que alguien había ordenado a Lázaro levantarse y salir andando, así que Caronte tuvo que volverse de vacío.



TORNASOL.- Las últimas luces del atardecer cubren, con las sombras de la figura de la niña, el suelo adoquinado del callejón; tan solo instantes antes de que se tiña con el fluido rojo de su tráquea.

EN APUROS.- Cuando vieron llegar al monstruo, las dos se encogieron –una más que otra–, se encaramaron al marco de la puerta y se quedaron inmóviles, contra la pared, conteniendo la respiración.

La estratagema confundió al saurio. Buscaba desconcertado el pictograma del sexo opuesto y empezaba a sentir incontinencia.





Gaspar
Llorca
Sellés

Sigue la nostalgia

Entre mi rebusca encuentro los temibles inspectores. Venían, normalmente, una vez al año y su estancia, que era de días, nos parecía eterna. Su inspección además de laboral también era personal y cuando creían haber adecentado a sus pupilos nos dejaban con el miedo metido en el cuerpo aunque en el acta no reflejaran ninguna anomalía sancionable.

No puedo recordar el nombre del primero que conocí, lo intento con fuerza y no me sale ¡maldita neurona! ¿¿sería Aracil?! Pero sí me viene un pasaje que influyó mucho pero bastante mucho en mi vida personal. Yo me había enamorado de una catalana que venía los veranos y me la hice de novia. Y al Sr. Inspector le pedí consejo: Que quería irme a la ciudad condal y si el podía conseguirme un traslado a una Caja en dicha localidad. Y recuerdo su respuesta después de haberle expuesto todas las circunstancias: “Que se sacrifiquen los demás, que se vengan ellos, tú no te muevas de aquí.” Y así sucedió, me casé con mi enamorada y aún gracias a Dios, la tengo conmigo.

Sí recuerdo al temido Pedro Galera, a Tortosa, etc.

Me vienen varias anécdotas, de algún viaje de los empleados y sobre todo las comidas de hermandad (31 de octubre, Día Universal del Ahorro) en la que nos reuníamos bastantes y nos conocíamos, casi todos alicantinos y murcianos.

Lo dejo aquí porque lo que me temía, me he pasado. Seguiré extrayendo imágenes del cajón del olvido, para satisfacción propia y como dicen que recordar es volver a vivir, vivamos de nuevo:

Y empiezo por la revista que se creó a la que le llamamos IDEALIDAD. Fue una gran idea, no recuerdo quién la fundó aunque lo sospecho y la sospecha me la quedo para mí. Era más o menos como el BOLETIN actual, al que pienso mandar este escrito, a ver si me atrevo, con la satisfacción de que en ella escribí mi primer artículo; era referente a una cartilla de ahorros con tapas azules que le hice sacar a un pescador amigo (la tenía su madre aquí), que hacía su faena en Algeciras y a la cual transfería sus jornales. Puesto a comparar, aquella, IDEALIDAD, tenía la categoría de Revista y la nómina de articulistas era enorme, jóvenes y lozanos, con miras de destacar y subir de escalafón y categoría, aposentarse como se decía en aquel entonces.

Llevaba muchas fotos, sobre todo, recuerdo, de las nuevas Oficinas, la de Villajoyosa fue la 31, y recuerdo haber ido a ayudar su iniciación a Benidorm-44, Finestrat, Relléu, Orcheta, y Sella, otras más. En las que los Agentes o Directores eran: en Benidorm el alcalde por excelencia don Pedro Zaragoza Orts; en Finestrat, el maestro de escuela don Ángel Gomis, y luego su hijo Enrique pasó a ser compañero, el de Relléu, el estanquero de la villa creo recordar se llamaba Toni, el de Orcheta creo era el Secretario del Ayuntamiento



don Francisco y el de empleada su hija Amparo que más tarde formó parte de la nómina de la Vila; y Sella el gran Antonio García, Toni el de Sella, un gran persona y un verdadero amigo.

Maravillosos recuerdos de juventud, principio de la tercera década de la vida; y en aquella época de posguerra con un empleo, aunque fuese de Becario, sin escalafón, estábamos de prueba pero con un sueldo de ciento veinte pesetas al mes. Nos chuleábamos ante el género femenino ya que éramos los yernos ansiados por las madres de las niñas de diecisiete o dieciocho años y ellas de pueblo como pan de pueblo.

OJO, y MUCHO OJO, temibles advertencias que nos mandaban los de la Central, cuando errábamos y poníamos alguna barbaridad.

REMESAS DE FONDOS.- Las hacíamos los empleados con una simple cartera de mano y el transporte, pues la Unión (bus de línea) el tren o algún camión de chofer conocido. Me acuerdo que hice con el autobús no recuerdo si era a Altea o Benidorm, la cuestión es que el coche iba lleno a tope, con gente en la baca y los pasillos repletos, y a esa edad y en ese olor a hembra, me tocó una sífide delante que se me apretaba por falta de espacio y yo, dichoso, me apretaba con ansias; a mi la cartera con el dinero me importaba un bledo; así que la solté y se la entregué a un pasajero que iba sentado y con las dos manos me aferré a lo que turbaba como gas mostaza. Y no hubo robo ni asalto.

También hice remesas en bicicleta, a pueblos cercanos. Y lo más temible era cuando venían del pueblo de al lado y te llevaban la remesa a casa, en la que pasabas la noche de guardia, ya que la llave de la caja la tenía el Jefe y no estaba.

Me casé con un regalo de Franco de tres mil pesetas. He tenido dos hijos y una hija, cuyos gastos de estancia en las universidades eran abonados por las Caja. Me compré la casa que habito con un préstamo que me dio la Caja, sin hipoteca, el aval era mi sueldo del que cada mes me descontaban la cuota de amortización del mismo. Me jubilaron a los 60 años, cuando la Caja empezaba a zozobrar. Y corto. Ya he recordado bastante dicen mis lágrimas.

María Dolores Pradera

Cosas
de la vida

María Dolores Fernández Pradera falleció el 28 de mayo de 2018, a los 93 años. Ese mismo día escribí esta página movido por el sentimiento que me produjo tan ingrata sorpresa y este es mi humilde homenaje a una artista que tanto admiré.

Los mayores sabemos bien que las sensaciones del cuerpo y las emociones vividas marcan perfectamente las épocas de nuestra vida; la música, los olores, los paisajes... y una canción puede hacernos revivir todo un momento de nuestra existencia. Hablo de los primeros años 70, yo no tendría todavía 30 años cuando descubrí a María Dolores Pradera, en un disco de vinilo y un pickup de aguja de "guateque dominguero", en aquellos años a los cursilones nos solía gustar la canción francesa, Gilbert Beaud, Charles Aznavour, Silvie Vartan... María Dolores Pradera era otra cosa, cantaba con el acompañamiento de "Los Gemelos". El arpegio vibrante de la cuerda y la elegancia de su voz hicieron un conjunto exquisito, para mí no hubo nunca música más apreciada que la suya. (Los vecinos de casa, reunidos en Junta Ordinaria acordaron pedirme que cerrara las ventanas.)

María Dolores cantó todo tipo de canciones románticas pero siempre me quedaré con las canciones sudamericanas, aquellas de José Alfredo Jiménez, Chabuca Granda, Violeta Parra o Atahualpa Yupanqui, temas que ya habían cantado Chavela Vargas, Lola Beltrán o Mercedes Sosa. Muchas de ellas, eran canciones rancheras sencillas, llenas de fuerza y sentimiento, pero María Dolores Pradera les imprimía una cierta elegancia, un cierto señorío, con la voz, con el gesto o con el sobrio movimiento de su mano que las convertía en una obra de arte mayor:

"Ojalá que te vaya bonito...", "Se me olvidó otra vez...", "No me amenes...", "El tiempo que te quede libre...", "Que si te quiero júralo...!", "En un rincón del alma...", "Limeña", "Fina estampa", "Fallaste corazón", "La noche de mi mal" y sobre todo dos temas inolvidables "El rosario de mi madre" (1961) y "Amarraditos". Siempre preferí escuchar su voz sola con la guitarra, más que con acompañamiento orquestal. Es como si la orquesta le restara presencia a ella misma. Aquellas canciones tenían

algo de lamento que se expresaba mejor con el vibrar de la cuerda de una guitarra únicamente. Le acompañaron durante 30 años "Los Gemelos" (Santiago y Julián López Hernández.)

Permitidme una anécdota: un gran amigo mío era y es un friki de los "Beatles", pero friki del todo. Había viajado 4 veces a Manhattan y había visitado con la mayor reverencia la puerta del Edificio Dakota, esquina de la calle 72 y Central Park West, lugar donde fue asesinado John Lennon; y precisamente no hace mucho ha estado en Madrid, en un concierto de Ringo Starr. Cierta tarde de tertulia me hablaba de los "Beatles", era su conversación preferida. Yo humildemente le dije: — *"Pues a mí... me gusta María Dolores Pradera... ya ves."* — Él estalló en una profunda risotada al oírme.

— *"¿No me digas? ¿Te gusta María Dolores qué?"* - Para él todo lo que no fuera Beatles, era música de camionero y gasolinera.

— *A mi gusta -insistía yo- esa que dice "Por tu amor que tanto quiero y tanto extraño... que me sirvan una copa y muchas más..." ¿la conoces...?"*

Cada cual siente el arte a su manera, reconozco que los "Beatles" marcaron estilo en varias generaciones, pero yo nunca llegué a participar plenamente de esa histeria colectiva que llegaba al delirio total.

Volviendo otra vez a María Dolores, su vida fue sencilla, como sus canciones (una sencillez muy singular). Nació en Madrid en el año 1925, tuvo una corta época de actriz, se casó con Fernando Fernán-Gómez, con el que convivió durante 12 años y tuvo dos hijos, su trayectoria en la canción fue larga y creó un estilo único. Fue valorada en todos los escenarios, durante cerca de cincuenta años, hasta que su naturaleza se lo permitió. En los últimos tiempos unió su voz a los mejores artistas del momento, personalmente creo que conjuntó mejor su melodía con la del argentino Alberto Cortez y en algún caso con Carlos Cano. Subió por última vez a un escenario el 21 de Junio de 2013, aunque ya llevaba varios años retirada de la canción, en un concierto de Miguel Poveda, y cantó un tema emblemático: *"Fina Estampa"*. Descanse en paz. Una gran señora de la canción.



José
Miguel
Quiles
Guijarro



Reinvindicaciones



Gaspar
Pérez
Albert

El Pasado día 8 de marzo, con motivo del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se convocaron concentraciones de mujeres, con asistencia también de algunos hombres, para protestar por la desigualdad de salarios entre ambos sexos, reivindicación que me parece muy justa. No así su lema “A igual trabajo igual salario”, indistintamente para hombre y mujer, que parece lógico y lícito aunque con ciertos matices: me refiero a los trabajos que diariamente hace el hombre desde siempre, sobre todo los que requieren un mayor esfuerzo físico y que no los pueden realizar las mujeres, al menos con tanta eficacia. Igualmente, los hombres, aparte los puramente fisiológicos no serían capaces de atreverse siquiera a realizar la tarea de las féminas. Considero que cada puesto de trabajo ha de ser igualmente remunerado sea quien sea el ejecutor.

Pero lo que más me llamó la atención es esta concentración es la cantidad de pancartas con protestas diferentes: “Contra el machismo”, “Contra la reforma laboral”, e incluso “Contra la violencia de género”, etc. Y reflexionando pienso que son temas aparte y que en caso de conseguir los objetivos de equiparación de salario, ¿desaparecería el machismo, la violencia de género o se anularía la reforma laboral? Yo, sinceramente, creo que no. Debo citar que por medio estaban

los líderes sindicales, que casi nunca llegan a conseguir sus reivindicaciones negociando con las autoridades y representantes empresariales y que no dudan en echar a las calles a todos sus afiliados y seguidores para hacer ruido y conseguir de esta forma hacer presión para lograr sus objetivos. Es su única herramienta para conseguirlo y su única obsesión. Al final, quizás hayan conseguido lo de la equiparación salarial, es decir, un poco de dinero. Ya lo dijo don Francisco de Quevedo y Villegas: “Poderoso caballero es don dinero.” Así, de momento se dan por satisfechos aunque no dudo volverán con estas reivindicaciones en cuanto puedan reunir a sus adeptos en otra concentración ruidosa.

Por otra parte se pide igualdad de oportunidades y de cargos para las mujeres. Quizás por ello en el actual Gobierno figuran once ministras y solo siete ministros, lo cual viene a decir que, seguramente, hay más mujeres inteligentes y capaces que hombres. Sin embargo considero que habrá que llevar mucho cuidado con los nuevos ministerios y sus titulares, porque, según recuerdo haber leído en una publicación humorística: “La costilla de Adán (mujer), ¡menudo hueso!” Con mi mayor respeto a todas las féminas que para mí son como luminosas flores en este oscuro jardín que es la vida.



OBITUARIO

El pasado 10 de julio falleció nuestro compañero Emilio Galiana Botella, que fue miembro de nuestra Junta Directiva durante 12 años, primero como Vicesecretario y después como Secretario, cargo del que cesó voluntariamente en marzo de 2010. En la Asamblea General del 24-3-2010 fue nombrado MIEMBRO DE HONOR VITALICIO de Jubicam.

Los que tuvimos la suerte de ser compañeros de Emilio, tanto en la vida laboral como después en la Asociación, sabemos de las muchas virtudes que le honraban y, si hubiera que destacar alguna de estas, yo diría que su educación y caballerosidad eran difíciles de superar. Le vamos a echar mucho de menos.

Nuestras condolencias a Encarnita, su viuda, y a sus tres hijas, M^a Asunción, Begoña y Beatriz.

No te olvidaremos.

Pepe Barberá

Fin de semana en Benicassim



Antonio
López

En viaje de fin de semana nos desplazamos a **Benicassim** 53 personas. Llegamos a la hora del almuerzo. El hotel está situado próximo a la playa y a unos tres kilómetros de los fantásticos paisajes del Parque del Desierto de Las Palmas (enclave forestal de gran valor), es decir, en una ubicación en perfecta armonía entre el mar y la montaña que ofrece un bellissimo panorama de la zona costera.

Por la tarde, realizamos una excursión a **Vilafamés**, pueblo situado en el interior de la provincia de Castellón, a unos 25 kilómetros de donde estábamos hospedados. Enclavado en la montaña, cuenta con un hermoso casco urbano. Pasear por sus calles estrechas, empedradas y zigzagueantes y rincones muy bellos a los pies del castillo, nos transportó a la época árabe. Llama la atención una roca grandísima pegada a un gran desnivel, que parece mentira que se mantenga estable. Su iglesia de la Sangre y el Museo de Arte Contemporáneo situado en el interior de un palacio, es lo más destacable de este conjunto histórico, que en su día fue declarado Bien de Interés Cultural.

Regreso para cenar en el hotel y después disfrutar de una agradable velada con música y baile.

Al día siguiente, después del desayuno, nos dirigimos a la **Vall D'úixó**, para visitar las famosas Cuevas de San José, dentro del municipio, enmarcadas en el paraje natural de la Sierra del Espadán. Por ellas pasa el río subterráneo más largo de Europa, el Belcaire.

Nada más acceder a la cueva se llega a un embarcadero, donde embarcamos para navegar por el río subterráneo. El guía nos explicó cada detalle de la gruta y de vez en cuando había que agachar la cabeza para evitar las piedras y esquivar las innumerables estalagmitas; seguimos un tramo a pie y volvimos a la barca para regresar. El exterior de la cueva está muy limpio y preparado para el turismo, diversos restaurantes, aseos y mesas preparadas para día de campo.

Regresamos al hotel para el almuerzo. Por la tarde, desplazándonos apenas ocho kilómetros, nos dirigimos a la capital de la Plana, **Castellón**, enclavada en esta bonita costa conocida como "Costa del Azahar". Sus playas, puerto y campos de naranjos convierten a esta ciudad en un lugar

muy atractivo, asentado en una fértil llanura. Un recorrido por su núcleo urbano mediante visita guiada, a través de sus animadas plazas, Mayor, Cardona Vives, Plaza Santa Clara, Carrer D. Jaime, etc... nos descubre su belleza. En su Plaza Mayor se yergue la torre del Campanario o del Fadrí, de planta octogonal, posiblemente el edificio más emblemático de la población y símbolo de la ciudad; a su lado la Catedral de Santa María, frente al Ayuntamiento y el edificio del mercado, completan este espacio tan concurrido por los castellonenses.

En autobús, nos desplazamos a la zona del **Grao-puerto**, zona muy animada, puesto que había concentración de moteros y un concierto musical heavy metal, además de las concurridas terrazas de cafés.

A nuestra llegada al hotel, terminamos la jornada con música y baile.

El tercer y último día de este bonito fin de semana, culminó con la visita a la legendaria población de **Sagunto**. Visita guiada a esta histórica población dotada de un rico pasado romano, que conserva vestigios de aquella época, destacando el teatro romano del s.II, si bien, hoy, muy reformado, no me terminó de gustar.

La ciudad antigua de Sagunto se encuentra sobre un destacado cerro, desde allí se dominan las huertas de alrededor. Visitamos el Museo de Arqueología, situado en un edificio histórico que albergó en su interior una lonja en el siglo XIV. El Castillo, impresionantes restos de esta fortaleza, sin duda símbolo de Sagunto; aquí se palpa la historia de todos sus moradores, romanos, visigodos, árabes y cristianos que han dejado sus huellas en él.

La historia judía de la ciudad, a través del barrio judío, es muy importante, puesto que la zona urbana se conserva la misma que en la Edad Media, por lo que, a la bajada de la fortaleza hicimos un pequeño recorrido por sus calles principales.

Después del almuerzo en un restaurante ubicado en las faldas del castillo, iniciamos el viaje de regreso

Bonito fin de semana, bella experiencia en compañía de excelentes compañeros.

Cada despedida es un encuentro que queda para más tarde.



Viaje a Benicassim

